

ceamos los acontecimientos.

(4) Los buenos cristianos deben vivir en una santa y saludable tristeza, con respecto a las locas alegrías de los mundanos, tristeza que a menudo impone el cumplimiento austero del deber; pero esta tristeza será pasajera y se convertirá en gozo eterno después de la muerte, al revés de lo que acaecerá a los mundanos. El ejemplo gráfico de la parturienta explica bien el pensamiento del Señor.

OFERTORIO (SALMO CXL, 2)

LAUDA, ÁNIMA MEA, Dóminum: laudábo Dóminum in vita mea, psallam Deo meo quándiu ero, allelúia.

ALABA, ALMA MÍA, al Señor; lo alabaré durante mi vida : entonaré himnos a mi Dios. mientras yo viva. Aleluya.

ORACIÓN SECRETA

HIS nobis, Dómine, mystériis conferátur, quo terréna desidéria mitigántes, discámus amáre caeléstia. Per Dóminum nostrum.

DÉSENOS, oh Señor, con estos misterios, la gracia de que, mitigando los deseos terrenales, aprendamos a amar las cosas celestiales. Por Ntro. Señor.

PREFACIO DE PASCUA (DESDE PASCUA HASTA LA ASCENSIÓN)

VERDADERAMENTE es digno y justo, equitativo y saludable, que en todo tiempo, oh Señor, te alabemos; pero principalmente y con mayor esplendor en este día (o en este Tiempo), en que Jesucristo, nuestra Pascua, es inmolado. Porque El es el verdadero Cordero que ha quitado los pecados del mundo; El que, muriendo, ha aniquilado nuestra muerte, y resucitando, ha restaurado nuestra vida. Y por eso, con los Ángeles y Arcángeles, con los Tronos y Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar: Santo, Santo, Santo, etc.

COMUNIÓN (SAN JUAN XVI)

MÓDICUM, et non vidébitis me, allelúia: íterum módicum, et vidébitis me, quia vado ad Patrem, alleluia, alleluia.

UN POCO y no me veréis," aleluya; "otro poco y me veréis, porque voy al Padre." Aleluya, aleluya.

POSCOMUNIÓN

SACRAMÉNTA quæ sumpsimus, quæsumus Dómine, et spirituálibus nos instánter aliméntis, et corporálibus tueántur auxiliis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

HAZ, oh Señor, que los Sacramentos que hemos recibido, como alimentos espirituales que son, fortalezcan nuestro espíritu, y al mismo tiempo nos sirvan de sostén para el cuerpo. Por Jesucristo Nuestro Señor.

ANTÍFONA MARIANA (DESDE LA PASCUA HASTA PENTECOSTÉS)

Regina caeli, lactare, alleluia
Quia quem meruisti portare, alleluia
Resurrexit, sicut dixit, alleluia
Ora pro nobis deum, alleluia.

Reina del Cielo, alégrate, aleluya
Pues El que mereciste engendrar, aleluya
Resucitó, como lo había dicho, aleluya
Ruega por nosotros a Dios, aleluya.



Textos Propios de la Santa Misa



Fraternidad Sacerdotal
San Pío X

Tercer Domingo después de Pascua

(2ª clase - Ornamentos blancos)

Han pasado tres semanas de alegría. Ahora la Resurrección marcha rápida hacia la definitiva exaltación del Cristo, hacia la Ascensión... Hoy empezamos a pensar ya en la separación, y nuestra alegría se empaña con un halo de suave melancolía. Comenzamos levantando al Cielo gritos de Júbilo: "Cantad con júbilo a Dios, toda la tierra, entonad salmos a su Nombre". Pero San Pedro nos recuerda luego que somos extranjeros y peregrinos que todavía no hemos llegado a la Patria conquistada por la sangre de Cristo (Epístola), y que, por tanto, debemos trabajar, caminar y vivir con espíritu de los que se han revestido de Cristo. Reconociendo nuestra debilidad, pedimos a Dios que nos conceda, a todos los que llevamos el nombre de cristianos, la gracia de rechazar cuanto se oponga a este nombre y de seguir cuanto con él conviene (Oración). El primer peregrino es el mismo Cristo, que nos habla ya en el Evangelio de su próxima partida. Pronto va a privarnos de su presencia para poder enviarnos el Espíritu Santo, en el cual encontrarán los Apóstoles, y todos los nacidos y resucitados en Cristo, el valor necesario para llevar dignamente el nombre cristiano.

INTROITO (SALMO LV 1-2)

IUBILÁTE DEO, omnis terra, allelúia: psalmum dícite nómini ejus, allelúia: date glóriam laudi ejus, allelúia, allelúia, allelúia. - Ps. Ibid. 3. Dícite Deo, quam terríbilis sunt ópera tua, Dómine!: in multitudíne virtútis tuæ mentiéntur tibi inimíci tui. V. Gloria Patri.

ALABAD CON JÚBILLO a Dios, hombres todos de la tierra, aleluya: entonad salmos a su Nombre, aleluya: Glorificadle y ensalzadle, aleluya, aleluya, aleluya.- Decid a Dios: ¡cuán terribles son tus obras, oh Señor! Ante la inmensidad de tu poder, falsamente lo acatan tus enemigos. V. Gloria al Padre, etc.

ORACIÓN COLECTA

DEUS qui errántibus, ut in viam possint redíre justítiae, veritátis tuæ lumen osténdis: da cunctis qui christiána professióne censéntur, et illa respúere, quæ huic inimíca sunt nómini, et ea quæ sunt apta, sectári. Per Dóminum.

OH DIOS, que muestras a los que yerran la luz de tu verdad, para que puedan volver al camino de la santidad, concede a cuantos profesan la fe cristiana, que se aparten de todo lo que va contra este nombre, y sigan todo lo que es conforme a él. Por Nuestro Señor. Amén.

EPÍSTOLA (I SAN PEDRO II, 11-19)

Ante la persecución de Nerón, que ya había estallado en la Iglesia, San Pedro exhorta a los cristianos a la paciencia, a la sumisión humilde y a una vida ejemplar, para así desramar a los enemigos y honrar la Religión.

CARÍSSIMI: Obsecro vos tamquam ádvenas, et peregrinos abstinére vos a carnálibus desidériis, quæ militat advérsus ánimam, conversatióne vestram inter gentes habéntes bonam: ut in eo, quod detréctant de vobis tamquam de malefactóribus, ex bonis opéribus vos considerántes, gloríficent. Deum in die visitatiónis. Subjécti ígitur estóte omni humánæ creatúre propter Deum: sive regi, quasi præcellénti: sive dúcibus, tamquam ab eo missis ad vindícatam malefactórum, laudem vero bonórum: quia sic est volúntas Dei, ut benefaciéntes obmutéscere faciátis imprudéntium hóminum ignorántiam: quasi líberi, et non quasi velámen habéntes malítiae libertátem, sed sicut servi Dei. Omnes honoráte: fraternitátem dilígite: Deum timéte: regem honorificáte. Servi súbditi estóte in omni timóre dómínis, non tantum bonis, et modéstis, sed étiam dyscolis. Hæc est enim grátia: in Christo Jesu Dómino nostro.

CARÍSSIMOS: Os ruego como a extranjeros y peregrinos(1), que os abstengáis de los deseos carnales que combaten contra el alma, dando buen ejemplo a los gentiles, para que así, como ahora murmuran de vosotros, como de malhechores, considerándoos por vuestras buenas obras, glorifiquen a Dios en el día de su visita. Someteos, pues, a toda humana creatura por amor a Dios: ya sea al rey como soberano que es; y a a los gobernantes como delegados suyos para castigar a los malhechores y para premiar a los buenos; porque ésa es la voluntad de Dios, que, portándoos bien, tapéis la boca de los que sin saber hablan calumniosamente; proceded como libres, pero no usando de la libertad como un velo para encubrir la malicia, sino como siervos de Dios. Honrad a todos; amad a vuestros hermanos; temed a Dios; respetad al rey. Siervos(2), sed obedientes a los señores con

todo respeto, no sólo a los buenos y moderados, sino también a los ásperos y descontentadizos. Porque esto es lo que agrada a Dios, en Jesucristo, Señor nuestro.

(1)Extranjeros y peregrinos somos, en efecto, en el orden espiritual, ya que no tenemos aquí ciudad ni patria permanentes.

(2) Siervos aquí quiere decir criados, vasallos, súbditos y todo lo que expresa sumisión a alguna autoridad legítimamente constituida, a la cual, por Dios, debemos someternos en lo que no va contra nuestra conciencia, aunque el mandatario sea duro y autoritario.

ALELUYA

ALLELÚIA, ALLELÚIA. V. (Ps. 110, 9) Redemptiõnem misit Dominus pópulo suo. Alleluia. V. Luc. 24, 46 Oportébat pati Christum, et resúrgere a mórtuis: et ita intráre in glóriam suam. Allelúia.

ALELUYA, ALELUYA. V. Aleluya, aleluya. El Señor ha enviado la redención a su pueblo. Aleluya. V. Convenía que Cristo padeciese y resucitase de entre muertos, y que así entrase en su gloria. Aleluya.

EVANGELIO (SAN JUAN X, 11-16)

Jesús anuncia a sus discípulos, un poco enigmáticamente, su próxima partida de este mundo y su resurrección, así como la situación futura de la Iglesia militante, para la cual, aparentemente, Jesús desaparece un tiempo de su vista, pero para volver a mostrarse a cada uno, al fin de la breve peregrinación de la vida. Esta breve peregrinación, entre oscuridades y trabajos, resulta a veces triste y pesada, pero pasa veloz, y brilla ante los ojos del buen cristiano la luz perpetua y el gozo eterno que hacen olvidarlo todo.

IN ILLO TÊMPORE: Dixit Jesus discíplulis suis: Módicum, et jam non vidébitis me; et íterum módicum, et vidébitis me; quia vado ad Patrem. Dixérunt ergo ex discíplulis ejus ad ínvicem: Quid est hoc, quod dicit nobis: Módicum, et non vidébitis me; et íterum módicum, et vidébitis me, et: quia vado ad Patrem? Dicébant ergo: Quid est hoc, quod dicit: Modicum? nescimus quid lóquitur. Cognóvit autem Jesus quia volébant eum interrogáre et dixit eis: De hoc quæritis inter vos, quia dixi: Módicum et non vidébitis me, et íterum módicum et vidébitis me. Amen, amen dico vobis, quia plorábitis, et flébitis vos, mundus autem gaudébit: vos autem contristábimi, sed tristítia vestra vertétur in gáudium. Múlier cum parit, tristítiam habet, quia venit hora ejus: cum autem pepérerit púerum, jam non méminit pressúre propter gáudium, quia natus est homo in mundum. Et vos ígitur nunc quidem tristítiam habétis, íterum autem vidébo vos, et gaudébit cor vestrum: et gáudium vestrum nemo tollet a vobis.

EN AQUEL tiempo: dijo Jesús a sus discípulos: Un poco y ya no me veréis; y otro poco y me veréis; porque voy al Padre. Entonces algunos de ellos se dijeron unos a otros: ¿Qué es esto que nos dice: Un poco y no me veréis, y otro poco y me veréis; porque voy al Padre? y decían, ¿Qué es esto que nos dice: Un poco. No sabemos lo que quiere decir (3). Entendió Jesús que le querían preguntar, y les dijo: Disputáis entre vosotros de esto que he dicho: Un poco y no me veréis, y otro poco y me veréis En verdad, en verdad os digo: que vosotros lloraréis y gemiréis, mas el mundo se gozará, y vosotros andaréis tristes, mas vuestra tristeza se trocará en gozo(4). La mujer en los dolores del parto, está triste, porque le llegó su hora; mas cuando ha dado a luz un niño, ya no se acuerda de aquel trance, por el gozo de que ha nacido un hombre en el mundo. Así pues, también ahora, vosotros tenéis tristeza; mas otra vez os he de ver, y se gozará vuestro corazón, y ninguno os arrebatará vuestro gozo.

(3)Bajo esta forma un poco enigmática les anunciaba Jesús a los Apóstoles su próxima muerte y resurrección y sus apariciones. Equivale a decirles: "No me veréis, porque estaré muerto y enterrado, pero en seguida me volveréis a ver, porque habré resucitado". A nosotros nos parece esto muy claro, porque cono-